

**<sup>1</sup>DEL VALLE ROJAS, Carlos. 2006. *Comunicación Participativa, Estado-nación y democracia: Discurso, Tecnología y Poder*. Chile: Ediciones Universidad de La Frontera. 214 páginas. ISBN 956-236-170-5.**

Fabiana Ancutti Orreda  
Departamento de Periodismo I  
Facultad de Comunicación  
Universidad de Sevilla.  
fabianaorreda@gmail.com  
España

En tiempos de creciente discusión sobre los proyectos democráticos mediatizados por una comunicación participativa en Latinoamérica, el libro presenta como propuesta una matriz teórico-metodológica construida a partir del Análisis Complejo del Discurso para la evaluación de la participación ciudadana en los países de este subcontinente. Esta matriz, basada en conclusiones de diversos autores, contempla cinco niveles de análisis que son: descripción de hechos o hechos relacionados a las estrategias discursivas que legitiman el discurso, el propio carácter discursivo al cual se refieren los actores, lugares, tiempos, valores temáticos y universos simbólicos, un nivel narrativo que aborda las relaciones y roles de los actores del discurso y el nivel lógico-semántico que trata de las reglas y códigos presentes en el discurso.

La justificación de la propuesta para una comunicación participativa empieza desde un abordaje crítico sobre la crisis global del modelo de Estado-nación en Chile y por extensión en los países latinoamericanos. El autor menciona las políticas centralizadoras relacionadas a una crisis de identidades en sentido étnico, político, mercadológico, mediático y de control en los programas para la comunicación y ciudadanía en dichas naciones. Éstas, de forma general, sufren gran influencia de capitales extranjeros y el mercado massmediático, en este ámbito, ofrece claves culturales preparadas para el mantenimiento del *status quo* en favor de las élites y de estos mismos capitales.

Carlos del Valle también destaca y analiza los contextos de la comunicación participativa en Chile en sus aspectos histórico-sociales, de culturas de masas, lógicas de consumo, ética de la información en medios educativos y en una cultura tecnocrática. Presenta estudios, con base los periodos gubernamentales, sobre el tema de la participación ciudadana y de la política de tecnologización empleada en esta participación, así como sus dinámicas de acceso. La adquisición de contenidos culturales, a través de una participación ciudadana y de sus procesos de integración adquiere, en este sentido, un valor comunicativo y discursivo. Apropiarse de este discurso presupone por lo tanto la utilización de herramientas comunicativas desarrolladas de forma estructural, accesible y genuinamente participativa. Asimismo, se asume la necesidad de construcción de discursos para una comunicación participativa auténtica que lleve a transformarse en movimiento social.

A este respecto, los procesos de movilización social son definidos como circulación suficiente y transparente de información para la construcción y socialización de imaginarios colectivos que apunten a consolidar una voluntad común y su inclusión en la agenda pública. Los procesos de participación ciudadana están vinculados a los discursos de acceso de los actores a partir de una nueva organización de los medios y de la sociedad.

La participación ciudadana, en el escenario latinoamericano es, de forma general, direccionada por los gobiernos y está centrada en la lógica neoliberal de propaganda, basada en programas de calidad de uso empresarial y al servicio de las élites. Si bien el autor resalta las lógicas productivas de los modelos de medidas de calidad, utilizados como fundamento del discurso de políticas culturales, hace una crítica a la introducción masiva de tecnologías observada en varios países latinoamericanos. Cuestiona el uso de las tecnologías, que en

---

<sup>1</sup> E-mail del autor: delvalle@ufro.cl

muchos casos está condicionado a dispositivos de control, sus modos de producción versus los modos de participación consciente, efectiva y libre, independiente de un modelo impuesto desde arriba por el poder de los gobiernos, de los medios y de los intereses del capital. Las tecnologías son utilizadas de acuerdo a las lógicas de consumo instrumentalizadoras y de difusión que se definen como procesos de transferencia y no de participación democrática auténtica.

El esfuerzo es hacia una nueva lógica de participación ciudadana, a través de mediaciones efectivas para una comunicación que permita la construcción de un nuevo espacio que lleve al ejercicio de una ciudadanía no impuesta por el Estado, a través de la otorga de derechos y deberes constitucionales. Lo que se observa son la vigilancia y el control instituidos por el poder gubernamental o de instancias afines que mantienen la hegemonía del Estado-nación como la verdad máxima. Así que la participación ciudadana, como tal, nace en los auténticos movimientos sociales y en un nuevo concepto de ciudadanía no institucionalizada.

El objetivo sería superar el monopolio de los medios y las élites atentas a las ideologías del poder dominante y opresivo que reproducen movimientos sociales y modelos de democracia que refuerzan la lógica neoliberal. Uno de los temas centrales del libro está en la discusión sobre la obtención de un sentido público, común, compartido y manifiesto como respuestas colectivas a problemas colectivos. Así se incentiva la construcción de una agenda para la democracia participativa, usando lógicas emancipadoras de transformación social frente a las medidas de políticas neoliberales. El acceso a tecnologías como soporte a movilización social y, principalmente, a usos críticos que proporcionen la producción de subjetividades como expresión libre y abierta basada en identidades múltiples y colectivas de los actores sociales en un universo simbólico. A partir de construcciones discursivas sociocomunicativas que lleven a políticas públicas desvinculadas del control estatal se podrá observar una comunicación generada por movimientos libertarios, participativos y democráticos en Latinoamérica.